

El sector turismo ha sido una fuente importante de generación de divisas para nuestra economía. En 2024, los ingresos internacionales por turismo —asociados a viajes y transporte de pasajeros— ascendieron a USD 8.587 millones, registrando un aumento del 13,6% respecto al año 2023 (Banrep, 2025). Este valor representó el 48,3% de las exportaciones de servicios del país.

Así mismo, en materia de inversión extranjera directa, en 2024, los recursos destinados al sector de comercio, restaurantes y hoteles totalizó USD 1.814 millones, con un incremento de 28,7% frente a 2023 (Banrep, 2025).

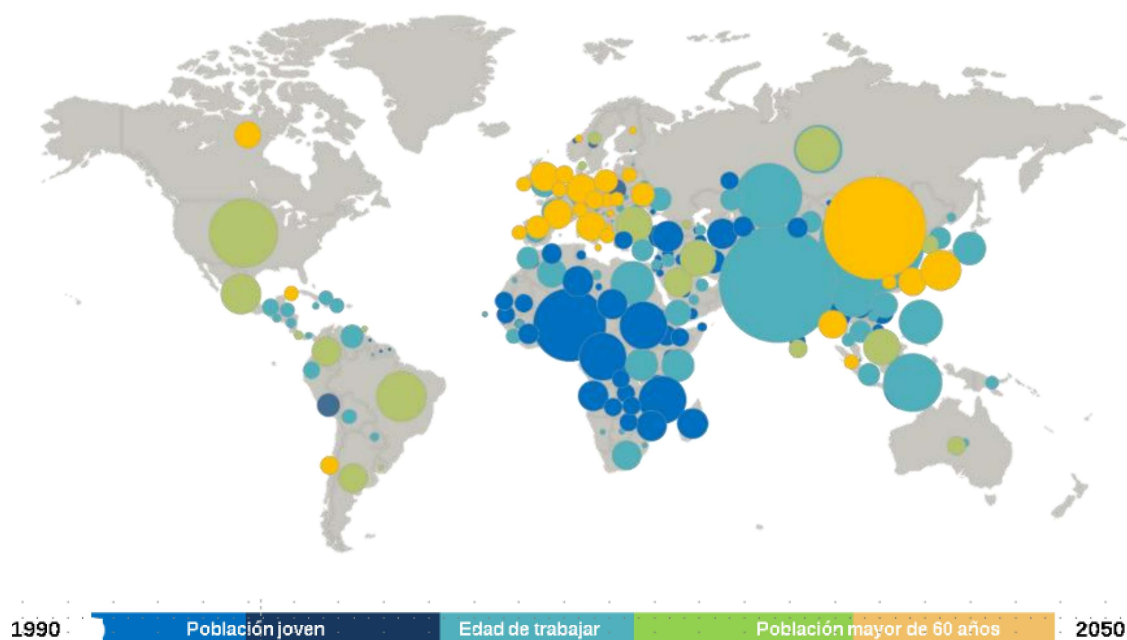
Durante 2024, esta actividad económica representó el 4,5% del PIB nacional. A pesar del potencial de crecimiento para nuestra economía, su desempeño en el último año no fue el mejor. El valor agregado del sector de alojamiento y servicios de comida fue de COP 37,8 billones, lo que representó una disminución de 3,8% respecto al año 2023 y de 7,9% frente a 2022 (DANE, 2025), un resultado que guarda relación con los resultados en materia de ocupación hotelera. En 2024, la tasa de ocupación de los alojamientos fue de 50,9%, disminuyendo 1,3 p.p. frente a 2023 (DANE, 2025).

En la actualidad el sector turismo emplea a 899.204 personas, lo que representa el 3,9% de los ocupados a nivel nacional (DANE, 2025).

2.4. Construyendo para la vejez del mundo

La transición demográfica está ocurriendo a velocidades superiores a las que se habían proyectado hasta hace no muchos años. Esto implica una población mayor, pero también con mayores ingresos y alta demanda de bienestar en su vejez. Colombia es un país cuya condición tropical ofrece climas diversos y relativamente estables para las demandas que usualmente trae la tercera edad y tiene la capacidad de proveer servicios de bienestar a costos que no pueden ser igualados en el mundo desarrollado. Mientras que la inteligencia artificial arrasará con todo aquello que sea automatizable, lo que esté en el centro de la humanidad tendrá oportunidad de prosperar. El cuidado es uno de esos resquicios en los que buscaremos alejarnos de la máquina y nos permite como país generar una ventaja competitiva donde hoy vemos una vulnerabilidad.

Proyección de población mundial, 1990-2050.



Fuente: Naciones Unidas (2023).

Los países desarrollados ya han hecho en su mayoría esta transición y hoy enfrentan retos para atender las necesidades de sus poblaciones mayores y para alimentar sus procesos de producción. En Colombia podríamos reunir las siguientes condiciones: aún contamos con una población joven que, si bien será cada vez más escasa, hoy reclama oportunidades productivas (en 2024 el 23.5% de la población entre 15 y 28 años no estudió ni trabajó, según el DANE).

El sector de la construcción siempre ha sido un motor de empleo y encadenamiento de múltiples sectores de la economía. Apoyar un proceso de atracción de personas que busquen envejecer en un entorno climático más estable, en el que sus pensiones tengan mayor capacidad adquisitiva y donde los costos de muchos bienes y servicios aún no presenten las presiones de sus entornos nacionales, nos ofrece una oportunidad de crecimiento en un sector que ha sido experto en este tipo de jalonamientos productivos. Este desarrollo demanda la generación de infraestructura no solo de vivienda sino también del cuidado, abriendo además la puerta para la empleabilidad de una población femenina que hoy día no está incorporada en la fuerza laboral, en muchos casos, por no disponer de todas las horas laborables debido a las tareas del cuidado (cerca del 90% de las personas inactivas que se dedican a oficios del hogar, aproximadamente 7,7 millones, son mujeres).

En la medida en que Colombia no sea ajena al fenómeno de transición demográfica, con una esperanza de vida que aumentó en cerca de 7 años desde el 2000 (70,9 años) hasta el 2023

(77,7 años), podría darse un proceso virtuoso en la creación de esta comunidad también para nuestra población que envejece (DANE, 2023). En 2024, había 8 millones de adultos mayores (60+ años), el 15,5% de la población, cifra que se proyecta que supere los 14 millones para 2050, lo que representaría aproximadamente el 25% de la población total.

3. Factores Críticos 2026 -2030

Las apuestas productivas son uno de los caminos de progreso que debe seguir el país, pero para hacerlo tendrá también que superar al menos seis crisis que han venido consolidándose de tal manera que sin su resolución, es difícil pensar en un entorno estable en el cual se puedan proponer otros proyectos. Estas seis crisis son las de la salud, la energética, la de seguridad, la fiscal, una que hemos llamado conjuntamente de “oportunidades”, que tiene que ver sobre todo con encontrar salidas para el futuro productivo de la población más joven, teniendo claro que parte de sus causas radican en el sexto factor: la educación en toda su trayectoria, desde la primera infancia hasta la educación superior.

3.1. Salud

El sistema de salud colombiano se destaca por su alto nivel de cobertura, bajo gasto de bolsillo de los hogares (aunque en los últimos años ha aumentado) y esquema solidario de aseguramiento. Sin embargo, enfrenta presiones estructurales asociadas a la idea de que el derecho al que deben tener acceso todas las personas en Colombia no puede ser limitado en términos de servicios y tecnologías. La estructura de una red de aseguramiento ha sido instrumental en la ampliación de la cobertura y la gestión del andamiaje operativo más allá del servicio de salud mismo. Sin embargo, la ausencia de un marco regulatorio de aseguramiento, como se encuentra en el sistema financiero, puede haber contribuido a muchas de las tensiones que se han acumulado durante años, tal como las complejidades de la integración vertical, los incentivos para la reducción de costos y la adecuada provisión de los servicios de prevención. Tampoco se logró que la estructura tuviera la capacidad de irrigar de la misma manera muchos de los territorios periféricos y desconectados, generando una discriminación de facto para porciones muy vulnerables de la población.

Finalmente, el desbalance sistemático entre las fuentes y los usos generó la acumulación de deudas que hoy enfrentan al sistema a problemas de solvencia y de caja que impiden poder transitar a otro equilibrio sin resolver el balance general del sistema.

La anterior es una descripción resumida de muchos de los problemas que llevaron al sistema a la crisis actual, pero deben conjugarse con las amenazas emergentes. El envejecimiento poblacional incrementará los costos de atención y exacerbará el problema de desfinanciación, con menos jóvenes entrando a la fuerza laboral formal y un mayor número de usuarios de servicios, con costos promedio mayores. También deberá lidiar con el aumento de los costos derivados de nuevas tecnologías médicas y medicamentos, y con la fragmentación en la